

## SESIONES EXTRAORDINARIAS

### 2004

# ORDEN DEL DIA N° 2005

#### COMISION DE LEGISLACION GENERAL

Impreso el día 4 de febrero de 2005

Término del artículo 113: 15 de febrero de 2005

SUMARIO: **Celebración** del Día Internacional de la Paz el 21 de septiembre de cada año. Adhesión. **L'Hullier**. (5.917-D.-2004.)

#### Dictamen de comisión

*Honorable Cámara:*

La Comisión de Legislación General ha considerado el proyecto de resolución del señor diputado L'Hullier, por el que se adhiere a la conmemoración del 21 de septiembre de cada año como Día Internacional de la Paz; y, por las razones expuestas en el informe que se acompaña y las que dará el miembro informante, aconseja su aprobación.

Sala de la comisión, 2 de diciembre de 2004.

*Jorge L. Montoya. – Juan J. Alvarez. – Luis F. Cigogna. – Roberto I. Lix Klett. – Alberto J. Beccani. – Rosario M. Romero. – Gumersindo F. Alonso. – María L. Chaya. – Stella M. Córdoba. – José G. L' Huiller. – Gabriel J. Llano. – Carlos A. Martínez. – Silvia V. Martínez. – Héctor T. Polino. – Alicia E. Tate. – Jorge R. Vanossi.*

#### Proyecto de resolución

*La Cámara de Diputados de la Nación*

RESUELVE:

– Adherir a la observancia y celebración del Día Internacional de la Paz, declarado por la Asamblea General de las Naciones Unidas, en su resolución 55/282, el 21 de septiembre de cada año, con el objeto de contribuir al fortalecimiento de los ideales de paz y al alivio de las tensiones y las causas de conflictos en todo el mundo.

– Exhortar a todos los pueblos en conflicto a la cesación del fuego, de las hostilidades y a la no violencia durante toda la jornada del Día Internacional de la Paz.

– Invitar a los estados nacional, provinciales y a la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, así como también, a las instituciones, a las organizaciones no gubernamentales y a los particulares a conmemorar el Día Internacional de la Paz desarrollando actividades educativas y de sensibilización de la opinión pública, para aunar esfuerzos en la consolidación de la paz nacional y mundial, tarea que debe sostenerse en el tiempo.

– Instar a las Legislaturas de los estados provinciales y de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires a emitir pronunciamientos en idéntico sentido.

*José G. L'Huiller.*

#### INFORME

*Honorable Cámara:*

La Comisión de Legislación General ha considerado el proyecto de resolución del señor diputado L'Huiller, por el que se adhiere a la conmemoración del 21 de septiembre de cada año como Día Internacional de la Paz. Asimismo, cree innecesario abundar en más detalles que los expuestos en los fundamentos que lo acompañan por lo que los hace suyos y así lo expresa.

*Jorge L. Montoya.*

#### FUNDAMENTOS:

Señor presidente:

Someto a consideración de la Honorable Cámara para su aprobación, el proyecto de resolución

adjunto por el cual se adhiere a la observancia y celebración del Día Internacional de la Paz, declarado por la Asamblea General de las Naciones Unidas, en su resolución 55/282 (7/9/2001), el 21 de septiembre de cada año, teniendo por objeto la contribución al fortalecimiento de los ideales de paz y de alivio de las tensiones y las causas de conflictos en el mundo entero; al tiempo que se declara dicha fecha como un día de cesación del fuego y de no violencia a nivel mundial, para que en dicha ocasión haya una suspensión de hostilidades durante toda la jornada.

La paz y la guerra no se generan de un momento a otro ni por casualidad, nunca son fruto del azar. Si se cultiva la opresión, la injusticia, las actitudes violentas y el belicismo, a la larga se cosechará violencia y guerra; si se siembra justicia, libertad y solidaridad se recogerá paz. La paz no es improvisada ni súbita, es una tarea humana ardua, que exige y demanda esfuerzo, valor, dedicación, perseverancia y recursos.

Es necesario sensibilizar y despertar la inquietud de la ciudadanía, de las instituciones y de los gobernantes para que tomen conciencia y comprendan que la paz es algo que nos atañe a todos, y que además es necesario consolidarla en el mundo entero. Si bien la paz debe comenzar por ser un trabajo personal, el poder alcanzar dicha paz debe ser la máxima aspiración de todos los pueblos. Por tal motivo, es imprescindible un esfuerzo dinámico de la sociedad en su conjunto para eliminar los obstáculos que impiden la consecución de la paz y, establecer los principios en los que se fundamente la tarea de construcción de la paz tan anhelada y deseada por todos.

Es evidente que se requiere tiempo para propiciar y mantener la paz, así como también, de la colaboración de todo el mundo para llevar adelante el esfuerzo necesario para que la misma se concrete. Una cultura de paz demanda un trabajo solidario para formar actitudes y, al mismo tiempo, un trabajo solidario para crear estructuras. Trabajar por la paz es necesario y coherente con el ser de la persona, individual y socialmente. La vocación por la paz debe llenar un espacio de pensamiento, y basarse en fun-

damentos racionales, en criterios comunes a todos los hombres y mujeres, sin distinción de culturas, religiones, ideologías o ideas políticas.

El trabajo para instaurar una cultura de la paz contempla e implica la libertad asumida responsablemente por las personas, así como la instauración y el pleno cumplimiento de la justicia, a través de su instrumento, el derecho. Asimismo, la paz comprende la necesidad de consolidar una convivencia justa, juntamente con la equidad social, esto es lo que se denomina paz plena. Es por ello, que se debe luchar contra el subdesarrollo, la pobreza y la miseria, puesto que toda acción que responda a este reto es una contribución a la paz mundial.

Igualmente, mencionar una cultura de paz implica hacer referencia al conjunto de valores, actitudes y comportamientos que reflejan el respeto de la vida, de la persona humana y de su dignidad, de todos los derechos humanos; el rechazo de la violencia en todas sus formas y la adhesión a los principios de democracia, libertad, justicia, solidaridad, inclusión, cooperación, pluralismo y tolerancia, así como la comprensión tanto entre los pueblos como entre los grupos y las personas sin importar sexo, etnia, religión, nacionalidad o cultura.

En definitiva, la paz es un proyecto social y cultural en el que todos estamos llamados a participar, es un esfuerzo a largo plazo que requiere de la voluntad de la sociedad en su conjunto. La voluntad de pensar, de denunciar y, sobre todo, la voluntad de actuar. La paz no puede depender sólo de los políticos, ni de los gobiernos, ni de las escuelas, ni de los medios de comunicación, sino que depende de las relaciones diarias del conjunto de la sociedad, que debe articular creativamente el respeto por la identidad y la diferencia, contribuyendo así a la salud social y a la construcción de un mundo más seguro y más justo, a lo largo y a lo ancho del planeta, cimentado sobre la cultura de la paz.

Por todo lo expuesto, señor presidente, se solicita el tratamiento y aprobación del presente proyecto de resolución.

*José G. L'Huiller.*